

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 16 tomamos las siguientes noticias:

—En toda la tarde de ayer han continuado reinando la alegría y el contento en la pradera de San Isidro. Los alrededores de la ermita han estado cubiertos de inmenso gentío, que se ha entregado con el mas franco placer al solaz á que convidaba una tarde serena y sosegada. Pocos años hemos visto al pueblo de Madrid con mas afición á visitar á su santo patrono, ni mas animado y mas tranquilo que lo ha estado el presente.

—Leemos en *La Correspondencia*:
Hoy se ha dicho, con referencia á un rico banquero llegado de París, que no hay que esperar que el emperador Napoleon venga á esta corte.

Nosotros empezamos por repetir que no hay noticia alguna oficial de su venida; pero seguimos creyendo muy posible, casi seguro, que vendrá.

Siendo, como es cierto, que el emperador ha señalado como puntos en que debe tocar Cartagena ó Almería, y siendo natural tambien que S. M. le invite á descansar en Madrid por algunos dias, todo induce á creer que la anunciada entrevista entre el emperador y la Reina se verificará en los últimos dias del presente mes.

Pregunta hoy un diario si tendrá algo que ver la venida de Napoleon III con las islas Baleares, la cuestión de Italia y la igualdad en la anchura de la via de los caminos de hierro.

Ignoramos el pensamiento del emperador de los franceses, y es mas, aun no se puede dar por seguro que venga á España; pero si, como parece probable, hace una visita á nuestra augusta soberana, este acto no se cree tenga otro objeto que el de mera cortesania y el de estrechar aun mas las relaciones que existen entre dos naciones vecinas y amigas.

—Han llegado á esta corte, puestas de comun acuerdo, varias comisiones de médicos forenses en representacion de los de Zaragoza, Barcelona, Sevilla, Valencia, Valladolid, Burgos y Pamplona.

Segun parece, traen por objeto solicitar del Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia una audiencia particular con el fin de esponerle lo grave de la situacion en que ha dejado á esta clase de funcionarios el real decreto de 20 de marzo último, pues suspenso el artículo 29 del de su creación, ó sea el del 13 de mayo de 1862 por el que el gobierno se obligó á remunerar los trabajos de los mismos, segun arancel, es de todo punto imposible continuar en su desempeño, si no se modifican á la vez sus obligaciones, y se define clara y terminantemente su porvenir.

—Ayer llegó á esta corte el general italiano Cialdini, y mañana saldrá para Valencia, donde va con objeto de arreglar los intereses que poseen en aquel punto los hijos de su compañero de armas, el difunto general Fantí, de cuyos hijos ha sido nombrado tutor.

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA.—Dice un periódico:
Todavía no hemos podido averiguar nada de cierto sobre las circunstancias del crimen perpetrado en la fonda de la Fortuna, no obstante de que tal vez á estas horas el tribunal pueda obtener una esplicacion aclaratoria de todo lo ocurrido. Se dice de público que va robusteciéndose la idea de que no penetró en el cuarto de las víctimas ninguna persona estraña, apoyándose en que la puerta del mismo cuarto presentaba, por las manchas de sangre, señales de haber sido abierta por dentro, lo propio que el balcon desde donde pudo ser arrojado el cuchillo á la calle. Es realmente un hecho misterioso, y que cuando pueda esplicarse con todos sus detalles, será digno de ser estudiado y meditado. Aunque la causa se instruye con toda actividad por el señor Acenjo en el juzgado de San Pedro, sabemos que las primeras diligencias las formó con esquisito tacto el señor Trujillo, que en la noche de la ocurrencia era quien estaba de turno.

—En la tarde del sábado se verificó el entierro del niño que falleció en la tienda de la Fortuna de Barcelona. Precedían al coche fúnebre de párvulos varios niños con blandones y seguía al féretro una banda de música, detrás de la cual iba el duelo del que formaban parte el empresario y los actores del teatro Romea, entre los cuales iba el padre del infeliz compañero que aun sobrevive á las mortales heridas que recibiera. Del ataúd pendían seis gasas que sostenian otros tantos niños de la sociedad dramática La Infantil. Cerraban el cortejo unos diez coches para los individuos del duelo.—Por la mañana se habia hecho la autopsia del cadáver bajo la direccion del Dr. Adolfo Gely, facultativo del juzgado del distrito de San Pedro. Tenia 37 heridas, algunas de ellas mortales de necesidad y otras consideradas como simples rasguños. El dictamen médico legal que se formule por dicho facultativo en vista de esta diligencia, podrá dar mucha luz sobre las averiguaciones que está practicando el tribunal.

Se nos ha dicho que el herido, cuyo estado no se habia ayer agravado, á pesar de seguir de mucho peligro, fué ayer constituido en estado de comunicacion en el propio Hospital en que se encuentra.

—El jueves se ensayó en San Felú de Guixols un nuevo sistema de propulsion, titulado por el autor D. José Burot, de triple efecto para la navegacion por vapor y auxiliar manual en los barcos de vela para andar, ciar y virar. La prueba se hizo en los barcos de aquella villa, presentando el aparato sobre la cubierta de un buque sin palos, ruedas, hélice ni remos. La fuerza se comunicaba por medio de una cigüeña y el buque marchaba, dice una correspondencia de aquel punto, con andar progresivo y uniforme. Cuando alcanzó su mayor velocidad se tocó un resorte y ció el buque con facilidad, repitiendo diez veces el ejercicio de andar y retroceder, siempre con los mejores resultados y exacta precision. La virada la hizo describiendo arcos de 90° por ambos lados, con prontitud y con curvas de poquísimo radio.

CIUDAD-REAL.—En algunos pueblos de esta provincia han soplado fuertes huracanes á principios de la anterior semana. En Almadenejos sufrió varias heridas un obrero que fué derribado al suelo, impelido por el viento; y un jóven al salir de misa fué arrastrada á una larga distancia. En el mismo pueblo cayeron multitud de chimeneas y tejás.

CORUÑA.—El viernes al salir del puerto de la Coruña el vapor *Leon* con direccion al Ferrol, un poco antes de trasponer los castillos, se notó á bordo avería en la máquina á consecuencia segun se dijo de haberse agujereado una de las calderas.

A las voces de los pasajeros y tripulacion que pedian auxilio, salieron del puerto varias lanchas para trasbordar á los viajeros, habiéndose conseguido dicha operacion sin tener que lamentar desgracia alguna.

El vapor se halla en la bahía sin poder continuar su viaje.

—El viernes por la mañana se cayó en el puerto de la Coruña desde una de las escotillas á la bodega, el piloto de la corbeta *Triunfo*, de la matrícula de Vigo, surta en aquella bahía, falleciendo á los pocos minutos.

VALENCIA.—El Excmo. Ayuntamiento de Valencia se está ocupando seriamente en el planteamiento de la ley de 9 de noviembre de 1864, por la cual se dispone la creacion de médicos y farmacéuticos titulares para la asistencia gratuita de los pobres. Esperamos que esta cuestion se resuelva pronto y satisfactoriamente, puesto que ha de redundar en beneficio de la clase proletaria, y puesto que las medidas que ahora se adopten han de ser el primer paso para el establecimiento de la beneficencia domiciliaria, abandonada al presente á los esfuerzos aislados de las personas caritativas

que no pueden ser eficaces faltándoles la iniciativa oficial.

—Por la sociedad de los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona se ha publicado el siguiente aviso:

Terminado ya el puente provisional de Boquilla, última de las obras provisionales construidas en sustitucion de las que destruyeron las inundaciones de noviembre último, queda de nuevo establecido el servicio directo de viajeros y mercancías en toda la línea de Valencia á La Encina, y restablecido tambien el tren omnibus que facilita la correspondencia directa con la línea de Albacete á Cartagena, y el viaje redondo en un solo dia entre Valencia y Alicante.

Desde el día 14 del actual el tren-correo llegará á Valencia á las once horas y cuarenta minutos de la mañana y saldrá de Valencia á las dos horas y cincuenta minutos de la tarde.

El tren-omnibus saldrá de Valencia á las cuatro horas y quince minutos de la mañana y llegará á Valencia á las once horas y diez minutos de la noche.

ZARAGOZA.—A las siete de la tarde del sábado se introdujo en una casa de Zaragoza un hombre, el que momentos despues de penetrar, se lanzó sobre una señora acometiéndola con un palo: asustada al ver su proceder una niña de cortos años, hija de esta, y una criada muda, que en la casa servia, lanzáronse á la calle demandando auxilio, y cerrando al tiempo de escapar la puerta última de la escalera. Consumado durante estos instantes el asesinato de la señora, el criminal, que sin duda, ó no habia comprendido hasta entonces la gravedad del hecho ó tenia intenciones de habérselo fugado por la escalera, al ver ésta cerrada y escuchar las voces de los vecinos creyóse perdido, por lo que retrocediendo, y despues de haber cerrado la puerta de la habitacion, puso fin á su vida á los pies de la cama donde habia espirado su víctima.

CORREO ESTRANJERO.

INGLATERRA.—La ceremonia de inauguracion de la esposicion internacional en Dublin se ha verificado el martes 9 del presente, á las once de la mañana. Antes de la llegada del príncipe de Gales, las galerías, los corredores, las salas, todo, en fin, estaba lleno y se calculaban en el recinto del palacio de la esposicion próximamente mas de 30,000 personas. A las dos y media llegó el príncipe acompañado del duque de Cambridge y fué recibido por el lord maire, el lord canceller, el duque de Leicester, el conde de Meath, etc., etc. Un concierto vocal é instrumental se ejecutó en se-

—Si nos hacemos competencia, continuó, el comisario apreciador se aprovechará de ella y seremos las víctimas. ¿Queréis someter la cuestion al azar? El que gane de nosotros pujará el reloj como quiera. El otro no dirá palabra.

—Bien, caballero, respondió Máximo, que continuaba mirando al hombre amarillo con curiosidad y estupor.

El español lanzó al aire su moneda.

—Rey! dijo Máximo.

La pieza volvió á caer.

—Habeis ganado, murmuró suspirando el supuesto español. Sois afortunado en el juego, caballero.

Y saludó á Máximo, se alejó, y desapareció entre la multitud.

Máximo creia soñar.

—¡Qué cosa tan estraña! murmuraba; juraría, sin embargo, que yo he visto otra vez á ese hombre!

Máximo Aubin oyó sonar las seis. Era el momento en que se cerraba la esposicion.

Se fué, sin volver á pensar en el reloj de sobremesa, pero pensando un poco en el difunto sir Jorge Trenck, que habia dejado su viva imágen en la tierra, y mucho en la señora de Haute-Futaie, de la que antes de cuatro horas debia tener noticias por Nana.

En vez de ir Máximo á su casa, se fué á comer al café Inglés.

Máximo y Mas comieron juntos, y no se separaron hasta las nueve.

Mas fué á pasar la noche á casa de la señora de Morangis.

Máximo volvió á su casa y se instaló en su gabinete de trabajo para esperar allí á Nana.

En fin, dieron las diez.

Máximo se puso á la ventana. Esperó con ansiedad. Pasaron las horas; Nana no fué.

Quando amaneció, Máximo esperaba aun.

Nana no habia ido.

Entonces, no pudiendo contenerse, pidió Máximo su caballo, montó en él, y se lanzó á galope hácia Passy.

Llegó á la calle de la Pompe, llamó en casa de Nana, y no la halló.

Tom y Marieta, que se hallaban poseídos de una vaga inquietud, le dijeron que Nana no habia entrado.

Entonces Máximo, medio loco, volvió á su casa con la esperanza de que Nana habria ido en su ausencia.

Nadie habia visto á Nana.

Esperó toda la mañana, pero en balde, hasta que á eso de las doce un criado con librea azul, un criado cuya vista hizo latir el corazon de Máximo, porque llevaba los colores de la condesa, llegó con una carta en la mano.

Máximo tomó esta carta, reconoció en el sello

el blason de la condesa, lo rompió temblando y lo leyó como herido del rayo.

La carta de la condesa de Haute-Futaie estaba concebida en estos términos:

Caballero: supongo que no tendreis la audacia de presentarnos en mi casa.

Os desprecio soberanamente, tanto á vos como á vuestros incalificables manejos.

CONDESA DE HAUTE-FUTAIE.

Para esplicar esta carta, preciso es que retrocedamos algunas horas, y penetremos en casa de la señorita Blanca Michon, condesa de Haute-Futaie.

Al salir de casa de Nana la jóven viuda habia vuelto á su casa, despues se habia encerrado en su gabinete, y prohibido que entrase nadie.

Necesitaba estar sola.

A falta de otras cualidades, tienen los plebeyos un admirable buen sentido.

Blanca Michon volvió en muy pocos minutos del largo viaje al país de la vanidad que habia hecho en muchos años.

Se replegó sobre sí misma, y hé aqui lo que de todo ello dedujo:

Maximo Aubin era un hombre honrado; pertenecia á esa clase inteligente, seria, laboriosa, que ha dado á Francia tantas ilustraciones de todo género.

Su padre era banquero, su abuelo arrendador

guida, bajo la direccion de Mr. Robson que dirigia los coros, y M. Levy la orquesta.

El diputado M. White ha preguntado al gobierno inglés en la Cámara de los comunes, si continuaria reconociendo a los confederados el carácter de beligerantes: el orador opinó por la negativa, en vista de la fuga de Jefferson Davis, quien no tiene derecho á reclamar respecto á una autoridad que no puede ya ejercer.

MÉJICO.—El Estado de Durango se halla amenazado por algunas fuerzas disidentes.

A últimas fechas Negrete se encontraba en los alrededores de Rioflorido con 2,500 hombres y 16 piezas de artillería; su caballería ocupaba Cerro-gordo; habia recibido últimamente vestuario y rifles para su tropa. Los otros jefes de banda estaban escalonados de Culiacán á Tamasula y Guanacaci. Algunos movimientos de tropas están ejecutándose para nulificar por este lado los esfuerzos de los disidentes.

Dicen de Méjico que el general Neigre, llegado á Leon el 12 de marzo, habia recibido la orden de dirigirse á Durango, en donde se encontraba la segunda brigada de la segunda division del cuerpo expedicionario francés. Despues de esta concentracion el general Aymard se dirigiria á Mazatlan con el resto de su brigada, de manera que quedase reemplazado en este punto el 51 de línea, que ha debido embarcarse el 15 del corriente para Guaymas.

En Nuevo Leon y Tamalipas, contigua á la frontera del Norte, se habian observado algunos movimientos hostiles suscitados por los federales, con objeto de turbar el nuevo orden establecido en Méjico; igualmente habian reaparecido fuertes guerrillas en el pais. El general Mejia habia tomado disposiciones energicas para prevenir todas las eventualidades, y esperaba verse apoyado por una fuerte concentracion de tropas en San Luis de Potosí.

FRANCIA.—Tenemos hoy algunos mas detalles sobre los siniestros y desgracias causadas por la horribosa tempestad que descargó el dia 10 sobre Paris.

En el boulevard Montmartre un caballero iba en su carruaje de un solo caballo; al ruido del trueno se espantó el animal y arrancando desbocado fué á chocar en otro carruaje. El caballero y el cochéro fueron lanzados á la via pública, y este último se halla en un estado bastante grave.

En la calle de Granvilliers cayó un rayo sobre la pared medianera que separa el núm. 59 del 61 y penetrando en un taller de estampacion, donde hizo muchos destrozos, volvió á salir por una ventana sin herir á ninguna persona, y continuando su carrera penetró en una carbonería derribó las seras de carbon y los montones de leña, y al volver á salir á la calle arrebató la papalina á una señora que casualmente pasaba por aquel sitio.

En la calle de Lançry, el fluido eléctrico se introdujo en el establecimiento de Mr. Demange, tratante en vinos, y rompiendo un vidrio de la ventana, dió vuelta al almacén y volvió á salir sin causar afortunadamente desgracia personal.

En la calle de Marsella el horroroso estampido

de un trueno fué bastante para levantar completamente el techo de una casa.

En la estacion de mercancías del caminodé hierro del Este cayó otra exhalacion sobre una cabria ó grua de las que se usan para levantar las piedras, y la hizo pedazos, derribando á un trabajador llamado Lejars, el cual ha sufrido bastante y se encuentra en muy mal estado.

ESTADOS-UNIDOS.—Segun dicen los periódicos de los Estados-Unidos, en la tarde del 22 de abril último se celebró en uno de los salones del hotel Lafarge, en Nueva-York, una reunion de españoles, presidida por el señor cónsul de S. M., D. Juan Pico y Villanueva, y que tuvo por objeto el dar un testimonio público de la parte que nuestros compatriotas residentes en aquella ciudad toman en el duelo de la república con motivo de los trágicos y lamentables sucesos del 14 del mismo mes. Entre los concurrentes se hallaban el señor vicecónsul D. Antonio M. de Zea, varios dignos representantes del comercio español en dicha plaza y otras muchas personas respetables.

ROMA.—La diputacion Mejicana enviada á Roma por el emperador Maximiliano, ha sido mal recibida por el Papa y por el cardenal Antonelli, segun escriben á un periódico de Paris. Pio IX ha dirigido especialmente severos cargos al obispo que forma parte de dicha diputacion. El general Miramon, que se halla actualmente en Roma, ha presentado su dimision manifestándose hostil á las medidas que ha adoptado el gobierno mejicano respecto á los asuntos religiosos.

Escriben de Roma, que el Santo Padre va á hacer publicar dentro de poco la carta que dirigió al rey Victor Manuel, contra la cual protestó tan vivamente el partido reaccionario de la corte pontificia. La mayor parte de los miembros del Sacro Colegio se encuentran altamente satisfechos de la actitud conciliadora de Pio IX, y se espera ver desaparecer muy luego las dificultades que existen entre el reino de Italia y los Estados de la Iglesia.

PRUSIA.—Escriben de Berlin que el gobierno prusiano, además de haber hecho pedidos importantes á la industria privada de Francia é Inglaterra para la construccion de los buques acorazados de su marina de guerra, acaba de encargar á una sociedad francesa la construccion de obras hidráulicas y establecimientos marítimos del puerto de Kiel. Los trabajos deben dar principio el 1.º de junio próximo.

ARGELIA.—El emperador Napoleon ha determinado distribuir una cantidad de 1,438,918 francos entre los que han sufrido pérdidas á consecuencia de la última insurreccion. Esta cantidad será sacada del importe de la contribucion de guerra impuesta á las tribus rebeldes. Anteriormente se habian distribuido ya entre los perjudicados por la insurreccion 1,009,479 francos.

El emperador dió al obispo de Argel la siguiente contestacion:

—A mí es á quien corresponde dar gracias al clero de la Argelia y á vos, señor obispo, por todo el bien que estais haciendo aquí hace mucho tiempo, porque, en los paises lejanos sobre todo, la religion sola estiende la verdadera civilizacion.

Así es que cuento mucho con vuestras oraciones, porque estas me traerán la dicha y felicidad, así como también á la colonia.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Oran 14.—Ha llegado hoy por la mañana el emperador Napoleon, y ha sido recibido con un entusiasmo indescriptible.

La escuadra acorazada ha escoltado desde Argel al yacht L' Aigle.

La ciudad presenta en estos momentos un magnifico aspecto.

El emperador de Marruecos ha resuelto enviar al soberano francés una embajada extraordinaria para felicitarle en su nombre.

La fragata de vapor Panamá ha sido designada para trasportar á los embajadores hasta Argel.

Paris 16.—Ha tenido lugar la reunion general de los accionistas del crédito moviliario: el dividendo ha sido fijado á 25 francos por accion.

Los individuos que han asistido á la reunion han quedado satisfechos.

Aix-la-Chapelle 15.—El rey y la reina de Prusia acaban de llegar, siendo acogidos con gran entusiasmo.

Los reyes de Holanda y de Bélgica han enviado generales con la mision de felicitar á SS. MM.

Francia no ha enviado aun á nadie con este objeto.

Berlin 15.—La comision de la Cámara de los representantes ha aceptado por la mayoría de 13 votos contra 6 el tratado de aduanas concluido con Austria y con los Estados que forman el Zollverein.

Turin 15.—Se ha publicado un decreto para la emision de un empréstito por suscripcion pública en todo el reino de Italia, de 160 millones de francos.

Londres 15.—Lord Palmerston, contestando en la Cámara de los Comunes á Mr. Withe, ha manifestado que tan luego como cese el estado de bloqueo no habrá necesidad de reconocer la calidad de beligerantes á los federales ni á los confederados.

Manchester 15.—A consecuencia de la terminacion de la guerra entre los Estados-Unidos del Sur y del Norte de América, las grandes fábricas de tejidos, paralizadas hacia ya mucho tiempo, han vuelto á ponerse en completa actividad. Ya no hay obrero alguno sin trabajo.

La noticia de haber dado el presidente Johnson las órdenes oportunas para licenciar 400,000 hombres, ha hecho que no se crea aquí absolutamente en los rumores esparcidos respecto á una guerra entre los Estados-Unidos é Inglaterra. Se considera dicha medida como la mayor prueba de las pacificas intenciones que abraja el citado presidente.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 18 DE MAYO.

Al concluir nuestro artículo editorial

de ayer, espresábamos el deseo de que la atencion de todos los hombres competentes se fijase en la inmensa trascendencia que tendria la adopcion aislada de lo que se presenta como una reforma en el proyecto de ley suprimiendo el recargo sobre las mercancías importadas por las vias terrestres. En dicho artículo espusimos á grandes rasgos nuestras ideas respecto á las reformas económicas, bajo el punto de vista de las teorías que venimos sustentando con fé inquebrantable y convencimiento profundo. No hay, pues, necesidad de que repitamos cuáles son las soluciones á que aspiramos y que defenderemos siempre desde nuestra humilde posicion; pero sea-nos lícito congratularnos con la idea de que no estamos solos en el palenque, donde pugnan en favor del triunfo de nuestros principios los órganos mas autorizados de la opinion, á cuyo lado nos sentimos animados de doble energía para combatir los errores que forman todavia la base y el criterio de las resoluciones mas importantes y trascendentales de la pública administracion.

Entre los muchos que combaten á nuestro lado nos complacemos hoy en ver á nuestro colega vizcaino el Irurac-bat, cuyo último número, correspondiente al dia 17 del mes actual, contiene un luminoso artículo, dirigido también á combatir como inoportuna, ó mejor dicho, como perjudicial y espuesta á conflictos gravísimos la medida propuesta últimamente con apariencias de reforma y concesion hecha al espíritu liberal y progresivo de la escuela libre-cambista.

Permítasenos citar testualmente las enérgicas y sentidas palabras de nuestro apreciable colega, por lo mismo que convienen con las nuestras, añadiéndoles la gran autoridad que merece un periódico tan sensato é ilustrado. Hé aquí los párrafos mas notables de su artículo citado, que no vacilamos en acoger y recomendar de nuevo, como espresion de la identidad de nuestras propias opiniones emitidas ayer y siempre que hemos tratado estas materias que suelen ser miradas con inconcebible desden por algunos diarios políticos de los mas influyentes de la corte, como si estas cuestiones nada importasen á un país ávido de mejoras y reformas, pero radicales y completas, y no tímidas, exiguas y vacilantes como las que, de vez en cuando, se

770
general, su visabuelo empleado de Hacienda en tiempo del abate Terray, ministro del rey Luis XV. Máximo Aubin era un hombre bien educado, instruido, inteligente, lleno de gusto, y amante de las artes. Tenia un corazón de oro, y un juicio recto. Cuando la señora de Haute-Futaie se confesó todo esto, recordó que habia visto en su infancia una especie de villano que á cada instante no hacia mas que hablar de su dinero, tuteaba á su única criada, prestaba dinero á interés semanal, y ostentaba una sordida economía. Este villano era el tío Michon, ex-especiero, y abuelo de Blanca. La orgullosa condesa se vió obligada á convenir consigo misma en que los antepasados de Máximo Aubin valian, mas que los suyos. —Vamos, pensó, he estado loca; el orgullo me ha cegado. Pero será razonable y me casaré con el hombre que me ama y que vale mas que yo. Blanca Michon, condesa de Haute-Futaie, pasó toda la noche pensando en Máximo; trazóse un cuadro risueño de su futura dicha; recordó, á guisa de consuelo, que el jóven sporman tenia doscientas mil libras de renta, lo cual, unido á su fortuna personal, constituiria una renta digna de un príncipe. Se dijo además que Máximo era jóven, guapo y elegante, y se durmió pensando en él. Desgraciadamente, al despertar, es decir, á eso

767
alegría que me causas! —¡Gracias, amigo! Y tú, ¿en qué estado te encuentras? preguntó Máximo. —Yo, dijo Mas, soy tan feliz como tú. Hasta creo que estoy algo más avanzado. —¡Ah! —Porque dentro de ocho dias me caso con la señora de Morangis. —Ocho dias, dijo Máximo sonriendo, es mucho y poco á la vez. —Es el tiempo que se necesita legalmente, respondió Mas. De pronto Máximo se estremeció. —¡Era, pues, sir Jorge Trenck quien ponía obstáculos á tu dicha? dijo. —Sí, amigo mio. —¡Es extraño! —Pero ha muerto... y mira, aquí tienes la prueba, añadió Mas. Abrió su cartera, y sacó de ella una carta que tenia el sello del Havre. —Aquí tienes, dijo, su fé de muerto. Máximo tomó el documento que Mas le enseñaba. Estaba legalizado y perfectamente en regla. Sin embargo, Máximo pensó un momento en decir á Mas el singular encuentro que habia tenido con un español, que se parecia á sir Jorge Trenck de un modo tan maravilloso. Pero temió hacer asomar una nube en la dicha completa de su amigo, y se calló.

766
La mesa de los calaveras estaba llena. El baron Rastemberg discutia sobre literatura con su amigo Eugenio Renaud; el vizconde de Chardonneret hablaba de su genealogía, y aparte, en un rincon, y sentado ante una mesita, comia melancólicamente el señor de Mas. Sin embargo, su rostro grave tenia un reflejo de secreta alegría. El señor de Mas habia dejado de sufrir. Al ver entrar á Máximo, le alargó la mano. —Buenos dias, amigo, le dijo. ¿Y bien? Mas y Máximo no se habian visto desde el dia del duelo; y, sin embargo, el rostro del segundo no ostentaba ya la huella de tristeza desesperada que tenia antes. —¡Y bien! respondió Máximo; hace algunas horas me ha faltado poco para volverme loco. —¿De alegría? —Sí. Mas estrechó la mano de su amigo. —Cuéntame eso, dijo. Sabes muy bien que verte feliz es una dicha para mí. Máximo olvidó un instante el singular encuentro que habia tenido, para no pensar mas que en la señora de Haute-Futaie. Hacia tiempo que habia puesto á Mas al corriente de su amistad con Nana. Le refirió todo lo que Nana le habia dicho, todo lo que habia sucedido entre ella y la condesa. —¡Ah! querido amigo, dijo Mas; ¡si supieras la

quieren plantear entre nosotros, revelando la carencia absoluta de principios fijos y de un sistema de doctrina concreta y bien definida. Pero oigamos las sentidas palabras del diario bilbaino:

Nuestras ideas en materia de comercio y de economía, no son un misterio para nadie; las hemos defendido y proclamado siempre con orgullo y con la poca energía que reside en nuestras almas. Pero no podemos aprobar medidas aisladas, reformas truncadas que, sin ajustarse á las serenas y científicas indicaciones de un criterio liberal, solo tienen por objeto aumentar los ahogos y embrazos de la industria y del comercio nacionales, sin otra compensación que el bien de gentes extrañas ó de influencias predominantes en el momento. Como españoles, sentimos bastante orgullo en nuestra cabeza para que no nos lastime en lo más íntimo del corazón, la suposición siquiera de que una medida que va á afectar, directa y vitalmente, á la existencia de puertos ricos, inteligentes, activos, que han prestado inmensos servicios á la madre patria, haya sido impuesta por poderosos extranjeros que tienen interés en explotar una empresa.

Nosotros aprobaríamos con gusto, con entusiasmo, la abolición del derecho diferencial, y celebraríamos como la aurora de una era fecunda en venturas la iniciativa de los gobernantes, —si esa abolición se hiciera extensiva á todo el comercio marítimo dejando amplia y desahogada la acción del comercio, que necesita luz, espacio para extender su vuelo; si en vez de contraerse á un punto, á un negocio—no puede llamarse otra cosa, —fuese el producto de una política económica atrevida y libre que abrazase todos los extremos.

Saludáramos con júbilo este día, y tendríamos fiesta los libre-cambistas, si desaparecieran á la par todas las restricciones, todas las trabas, todos los estorbos que se oponen al desarrollo del comercio marítimo y á la navegación nacional, por la abolición de las matrículas, por la supresión de los derechos protectores sobre las naves fabricadas en el extranjero, por una haz completa de medidas liberales. Pero no es eso lo que se ha hecho, ni lo que se quiere, ni lo que se busca: se cede á la presión de influencias financieras, y tal vez á la hueca elocuencia de ciertas declamaciones interesadas. No se resuelve de plano, con atrevimiento, con decisión el problema del derecho diferencial de bandera; no se falla el pleito entre la industria y el comercio, en favor de este; no se tienen el valor ni la convicción de un sistema libre-cambista ó encaminado á la libertad de las transacciones mercantiles.

Se abole el derecho diferencial, perjudicando á una parte de la navegación, causando un daño considerable á puertos españoles importantes; pero en cambio se olvida que, á favor de los ventajosos tratados de comercio que otras naciones tienen, á favor de las leyes liberales que en materia de comercio existen en ellas, en los puertos franceses se van á acumular los depósitos de mercaderías que no son de origen francés, y que de esos puertos pasarán directamente á los wagones del ferrocarril del Norte de España, pereciendo nuestro comercio internacional de cabotaje y teniendo que cambiar de residencia y de miras el comercio floreciente de puertos, cuya envidiable prosperidad y creciente progreso es la base de la riqueza nacional.

Además, las naciones que están ligadas á España por tratados de comercio antiguos, que contienen la cláusula de que deberán siempre ser tratadas cual las mas favorecidas, como Portugal ó Inglaterra, invocarán este derecho, y así una medida, que tiene por inmediato y preferente objeto favorecer los intereses de una línea férrea, vendrá á herir los mas respetables de los puertos del Sur y del Norte de España, dejando desiertas sus radas, tristes y desolados los muelles, disminuyendo los ingresos de las aduanas y contribuyendo á privar á la nación del núcleo de fuerza y de defensa que encuentra en la robusta población del litoral. Esta última consideración debe tenerse muy en cuenta, —y téngase por entendido que no somos partidarios de los grandes ejércitos permanentes de mar ni de tierra—mientras no varien las condiciones actuales del viejo continente, mientras no desarmen nuestros poderosos vecinos. El nervio de la verdadera riqueza, el eje de la defensa nacional está en el desarrollo de la viril población de las costas; si se reducen esos horizontes abiertos á la actividad de estas gentes, si se les pone en el caso de no poder ejercer su industria, ganando un sustento que deben á los mas duros trabajos, nuestras costas presentarán, al cabo de algun tiempo, un aspecto desconsolador.

Para comprender de una mirada la gravedad y la importancia del proyecto que nos ocupa, basta considerar que, por efecto de la baratura de los fletes, pueden importarse en Francia de los países

ultramarinos los productos de aquellas lejanas tierras en mas barato precio que á España, que estos productos y mercaderías tomarían la via mas barata, por efecto de la abolición del derecho diferencial, abandonando nuestros buques de vapor, é hiriendo mortalmente una industria floreciente y considerable formada en la confianza de solemnes compromisos, y cuando era general creencia que la administración queria proteger por medio de medidas eficaces, la navegación nacional, como fundamento del poder del Estado, y el comercio de plazas que son desde antiguos tiempos las primeras y mas inteligentes de España.

Debe estudiarse, pues, el proyecto del gobierno con pulso, con atención, con calma; no dejarse deslumbrar por el brillo de seductoras frases de equidad y de justicia, que aquí no tienen mas que hueca sonoridad, y sobre todo, no olvidar nunca que no es el libre cambio el que ha obtenido ese triunfo, sino que la medida es la victoria hábilmente disimulada de la protección.

Mas vale tarde que nunca. Vale mas un toma que dos te daré. Poco á poco hilaba la vieja el copo. Y por no ensartar mas refraes, diremos en estilo mondo y lirondo que nos parece bien lo acordado sobre alineación de la calle de la Lealtad, de cuyo particular habla el anuncio de la alcaldía de esta ciudad, que insertamos en la tercera plana de este número.

Esto quiere decir que se ha resuelto, en principio, uno de tantos problemas planteados con relación á la policía y ornato público de Santander. Y decimos en principio, porque no es una decisión definitiva, inalterable y que vaya á ponerse en práctica esa de que nos habla el anuncio oficial á que nos referimos.

Ahora falta, como suele decirse, el rabo por desollar: se abre el período de las reclamaciones, y como es usanza antigua en la tierra de los pleitos, se entablará probablemente uno ordinario con plazos ultramarinos y con todas las zarandajas y atildaduras necesarias, para que lleve todos los sacramentos, esto es, todos los trámites y dilaciones imaginables, como ha sucedido, está sucediendo y sucederá desgraciadamente con otros proyectos análogos en esta localidad.

Bien quisiéramos equivocarnos, puesto que nuestro mas vehemente deseo es el de ver prontamente resueltos y ejecutados todos los proyectos de mejoras que penden de tramitación; mas una triste experiencia nos enseña á ser cautos en eso de abrigar lisonjeras esperanzas sobre el resultado inmediato de tales proyectos. Así es que, sin dejar de apreciar en lo que vale, y aplaudir como lo merece, ese nuevo paso dado en la via de las mejoras locales, no podemos menos de espresar con franqueza y lisura nuestras desconfianzas, justificadas por ejemplos varios de que abunda en demasía la historia de los adelantos materiales en nuestra capital.

Ojalá nos equivoquemos en esta ocasión, y veamos siquiera un solo caso de excepción de ese vicio radical que parece como encarnado en nuestros hábitos y costumbres, cuando de tales asuntos se trata. Nos daríamos por contentos con que no pasaran de media docena las reclamaciones futuras con motivo del ensanche y alineación proyectadas en la calle de la Lealtad Para verdades el tiempo; allá veremos, y que el diablo sea sordo.

VARIEDADES.

Croquis parisienses.

POR UNA CEREZA.

(Conclusion.)

III.

La víspera del día cuya poética mañana he descrito á mis lectores, esto es, el sábado á las cinco de la tarde, M. Antonio B... en compañía de su mujer y de su chiquitín Arturo, á quien llevaba una niñera en brazos, salía de los campos Eliseos y atravesaba la plaza de la Concordia con dirección al jardín de las Tullerías.

Casi en el mismo instante desembocaban por la

gran puerta del enverjado M. Pablo G... y su señora, la jóven Adela. De manera que los dos matrimonios vinieron á encontrarse muy cerca del obelisco egipcio.

Pablo y Antonio eran amigos de colejo, si bien es verdad que sus relaciones se habían entibiado mucho desde que uno y otro contrajeron matrimonio. Sin embargo, sus señoras se visitaban de cuando en cuando, y cambiaban espresivos saludos cada vez que se encontraban en la calle.

Pero por lo visto entre Adela y Enriqueta, que así se llamaba la mujer de R..., no reinaba la mayor intimidad, á pesar de las visitas y de los saludos, porque sus caracteres son diametralmente opuestos.

Enriqueta es sencilla, modesta y de una pasta á prueba de injurias.

Adela, por el contrario, es presumida, nerviosa y colérica.

Los amigos se estrecharon la mano al encontrarse, y las mujeres, como es uso y costumbre entre las hijas de Eva, se besaron en la mejilla, con la misma sinceridad que besó Judas la del divino maestro

—Qué feliz encuentro!—esclamó Pablo.

—Feliz para nosotros!—respondió Enriqueta sonriendo.

—Hace un siglo que no nos hemos visto,—repuso Adela.—Han estado ustedes en el campo?

—Sí, señora, hemos estado un mes en Bujival,—dijo Antonio.—El chiquitín se nos había puesto un poco malo á causa de la dentición, y fué preciso llevarle á respirar el aire del campo.

—Han hecho ustedes bien, porque en este París se ahoga uno... Y ¡cuánto ha crecido!... Y ¡qué gusto se le ha puesto!

—No es verdad, Adela, que está muy hermoso?

—Hermosísimo, hijal!... Mira, me das un beso, Arturo?

Pero Arturo no hizo caso: desde el principio de la conversación tenía la vista fija en el sombrero de Adela, tras del cual se le iban los ojos.

—Y á dónde van ustedes, por ahí?

—Vamos á llevar á este mozo á ver las marionetas. Y ustedes?

—Nosotros vamos á tomar un carruaje y á dar un paseo al Bosque para hacer hora de comer.

—Vaya, pues que se diviertan ustedes mucho.

—Ven, Arturo, ven, abrázame.

Y Adela aproximó su rostro al del ciudadano en ciernes.

Pero éste, que hacia cuatro minutos brincaba de impaciencia en los brazos de la niñera, alargó la mano al sombrero de la jóven y arrancó una de las cerezas artificiales que le adornaban llevándose la en seguida á la boca.

Adela arrojó un grito, se puso livida de coraje al ver la fruta en manos del monigote, y sin poder dominarse levantó la suya y sacudió un ligero bofeton en la mejilla del atrevido párvulo.

—Señora!—gritó Antonio soltando el brazo de su mujer.—¿Se ha vuelto usted loca?

—No, señor, no me he vuelto loca; no hago mas que castigar á su hijo de usted por mal educado!

—Me parece que no será usted quien podrá darle lecciones...

—Por Dios, Antonio!... esclamó Enriqueta.

—Si usted no trajera en el sombrero ese racimo de guindas, esa ridiculez...

—Caballero! eso es llamarme ridicula, eso es insultarme...

—Eso es llamarla á usted lo que es, señora!—continuó Antonio á quien el bofeton dado á su hijo habia puesto ciego de ira.

—Antonio! gritó Pablo,—esas palabras!

—Tómelas usted como guste! Lo dicho! Su mujer de usted es una presumida insufrible, y haria usted muy bien en enseñarla á ser mas tolerante y á conducirse en sociedad como debe hacerlo una señora.

—Basta!—dijo Pablo Estamos en la calle y... ya nos veremos despues.

—Cuando usted quiera!

Y entrambos matrimonios se volvieron la espalda.—Arturo lloraba á lágrima viva en los brazos de la niñera, aunque sin soltar el pícaro fruto de discordia que motivó la ruptura entre las dos familias, y la escena que á la siguiente mañana tuvo lugar en el Bosque de Vincennes.

Aconsejo á mis lectoras que no se pongan frutas artificiales en el sombrero en país donde haya muchachos, porque de lo contrario, espoudrán á los maridos á un lance de honor, como el que presencié involuntariamente.

FEDERICO DE LA VEGA.

GACETILLAS.

Teatro.—La llegada del *Isla de Cuba* se dejó sentir anoche en nuestro coliseo que se vió favorecido por una concurrencia mucho mas numerosa que en las anteriores, aumento debido á los indios que, como es natural, desembarcaron deseosos de otro espectáculo mas risueño y apacible que el de la mar, por mas que crean otra cosa los señores poetas que no conocen á su señoría mas que de oídas.

La señorita Toda fué la heroína de la función, haciendo *Las dos coronas* con tanta gracia y verdad, que no parecia sino que García Gutierrez escribió el papel de Adelaida pensando en ella. Nada podemos decir en su elogio que sea mas elocuente.

El señor Fernandez cantó y caracterizó su parte de *maestro*, con verdadera maestría.

También nos agradó mucho el tenor cómico señor Rivera.

Los demás artistas contribuyeron con loables esfuerzos al mejor desempeño de la zarzuela.

El diablo en el poder, representada anteanoche, valió otra muy justa ovación á la señorita Toda y al señor Fernandez. También en esta zarzuela se portó el señor Rivera muy bien, y lo mismo diríamos del señor Iturriaga si no hubiera espuesto el buen efecto de la mejor pieza musical de la obra, con un *quid pro quo*, cuya causa ignoramos, que convirtió en cómica una situación grave y solemne por demás.

Los coros muy bien. La orquesta... como siempre: pobre y achacosa.

Esta noche se pondrá en escena *Si yo fuera Rey!* cuyos principales papeles estarán á cargo de la señorita Toda y el señor Fernandez.

Rescuerdo.—La última elaboración de cigarreros de á tres cuartos que se ha puesto á la venta en los estancos de esta ciudad, supera á todo lo malo

que haya podido verse y *chuparse* en estos tiempos ya famosos, y, por antonomasia, del soliman, de la nicotina, estrigina y otros no menos bárbaros tósigos. Abismamos y pásmamos como una fábrica como la de Santander que en tanto á buen género y á esmerada elaboración no ha tenido rival en España, se haya atrevido á sacar á la venta una mercancía capaz de desacreditar á una tabaquería de Resconorio.

No pueden nuestros lectores imaginarse todo lo malos que son los dichos cigarreros de á tres cuartos, ni nosotros pintárselo: para poder apreciar bien la fuerza que manda aquel Virginia fulminante que los compone y la grosería de su mano de obra, se necesitaría que el pio lector se decidiese á dar una chupada á uno de los dijes en cuestión; y digo una *chupada*, porque si llega á dar dos revienta indefectiblemente, aunque tenga su laringe forrada en cobre.

Suplicamos al dignísimo señor Administrador de la fábrica, que tantas pruebas tiene dadas de celo é inteligencia, se fije un poco mas en la mercancía que denuncia y la sepulte en el sótano mas sombrío del establecimiento en obsequio de la humanidad fumante.

Debe advertirse que el tabaco de estos cigarreros no es, como debe ser, habano y filipino, sino Virginia ó Maryland, y que los tales primores chorrean agua, ó mejor dicho, sublimado corrosivo en cuanto se les aprieta un poco entre los dedos.

El público tiene derecho á fumar mejor tabaco en los cigarreros de á tres cuartos, y esperamos que la bien acreditada fábrica de Santander procurará evitar otra queja como la que hoy damos, bien á nuestro pesar.

¡Ené!—Ha muerto en la Isla de Cuba un señor, soltero, y sin heredero reconocido, que ha dejado la friolera de 2,000,000 de pesos.

Pero no es esto lo raro del caso: lo que á mí me pasma, y asombrará al mas sereno, es que este Creso se llamaba *Izarzaguirizsegurrigoiitia*; es decir, que tenía cas tanto apellido como caudal.

Perezoso conozo yo que renunciaría gustoso á la herencia del finado vasco, si se la daban á trueque de tener que firmar con tal apellido.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Cid, de 205 ts., cap. D. A. Beraza, de Londres con 16 bultos canela y otros á los señores Haro y Vazquez; 25 id. hilaza á D. J. M. Salas; 2 id. id. á D. J. M. Zorrilla; 1 id. tejidos á los señores Pascual y Casado; 2 id. té á D. I. Castanedo; y resto de carga para San Sebastian y Bilbao, para donde se ha despachado.

Balandra Aurelia, de 28 ts., cap. D. F. Santamarina, de Rivadeo con 125 bultos harina, jabon y otros á la orden; 1 id. loncería á D. P. Perez; 3 id. sebo á D. S. Oyarbide.

Quechemarin Isabel, de 34 ts., cap. D. A. Inchauste, de Zumaia, con 944 bultos cal, hierro y alpargatas á la orden.

Bergantin Nuevo-Feliz, de 180 ts., cap. D. J. Ballourrah, de Vigo en lastre.

Vapor Pelayo, de 48 ts., cap. D. R. Goicoechea, de Bilbao con 317 kilos hierro y hojalata á D. C. Jado; 4,700 cueros y 24 bultos conservas y otros á D. A. Cabrero: otros efectos para varios.

Bergantin francés Tehernaid, de 146 ts., cap. Mr. Ballutet, de Bayona con 3,024 piezas tablas y tablones pino para el ferro-carril de Isabel II.

Lancha Josefita, de 11 ts., cap. D. J. Echevarrieta, de Santña en lastre.

BUQUES DESPACHADOS.

Goleta francesa Alaxis Marie, de 79 ts., capitán Mr. Drian, para Comillas en lastre.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. D. J. A. Renteria, para Bilbao con azúcar, cacao y otros efectos.

Lanchon Josefita, de 11 ts., cap. D. J. I. Echevarrieta, para San Sebastian con maderas.

Pailebot Tejedor, de 15 ts., cap. D. M. Romero, para Marin con 360 sacos harina.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 90 dñ. del 12 del corriente á 49-75. Valladolid á 8 dñ. 1/4 por 100 daño, contra descuento de pagatés á 3 meses á 3 3/4 por 100 anual.

Alcaldía Constitucional de Santander.

Formado por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento el oportuno expediente para la alineación y ensanche de la calle de la Lealtad; elevado á conocimiento del Gobierno y habiendo merecido informe favorable de la Junta consultiva de policía urbana y edificios públicos que declara acertada la alineación propuesta, ha sido devuelto el expediente, según se prescribe en el caso 3.º de la Real orden de 16 de Junio de 1854, para que se dé conocimiento al público y puedan esponer los propietarios á quienes interesa el proyecto lo que se les ofrece y parea. En esta virtud queda de manifiesto en la Secretaria municipal el expediente referido por el término de veinte días, á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, durante cuyo plazo deberán los interesados presentar en la Alcaldía las reclamaciones que tengan por conveniente, para que se cumplan los demás trámites que la Real orden citada y disposiciones vigentes en la materia prescriben. Santander 18 de Mayo de 1865.—Cornelio de Escalante.

